

## **Modelo de Gestión Ambiental basado en Valores Conservacionistas que Contribuya a la Integración Universidad – Comunidad**

*(Environmental Management Model based on conservation values that contribute to the University Integration – Community)*

**Moros Briceño, José Alexy & Sánchez Márquez, Freddy Hernán\***

**Resumen.** La educación en valores conservacionistas representa una vía para promover cambios permanentes de actitudes, formación de conciencia y sensibilidad hacia los problemas socioambientales, por lo que se requiere la cooperación y participación de las universidades para lograr la internalización de valores en las comunidades. El presente estudio tiene como objetivo proponer un modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que contribuya a la integración de la Universidad Nacional Experimental del Táchira [UNET] con la comunidad Río Chiquito, Parroquia La Petrolea, Municipio Junín, Estado Táchira, Venezuela. Metodológicamente se ubicó en una investigación de campo, descriptiva, bajo la modalidad de proyecto factible, con apoyo en el paradigma cuantitativo, adoptándose el diseño no experimental transeccional. La población estuvo conformada por cinco informantes claves encargados del desarrollo de programas ambientales y 137 familias del área en estudio; como muestra se seleccionó la totalidad de los informantes y 102 familias, a quienes se les aplicó un guión de entrevista y un cuestionario, respectivamente, validados mediante la técnica juicios de expertos y obteniéndose un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.97 indicativo de una confiabilidad muy alta. Los resultados evidencian que en la comunidad poco se practican valores conservacionistas, como consecuencia a la no presencia de líderes vecinales que fomenten estos valores, además, hay una exigua participación comunitaria y universitaria en materia ambiental. Por tanto, se recomienda la elaboración del modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas para contribuir en el proceso integración universidad comunidad y así consolidar la formación de un individuo con conciencia conservacionista.

**Palabras claves.** liderazgo vecinal, participación comunitaria, participación universitaria, modelo de gestión ambiental, valores conservacionistas.

**Abstract.** Conservation values education represents a way to promote permanent changes in attitudes, raising awareness and sensitivity to environmental problems, so it requires the cooperation and participation of universities to achieve the internalization of values in communities. This study aims to propose a model of environmental management based on conservation values that contribute to the integration of the Universidad Nacional Experimental del Táchira [UNET] – Río Chiquito, Parroquia La Petrolea, Municipio Junín, Estado Táchira, Venezuela. Methodologically was located in a field research, descriptive, in the form of feasible project, supported in the quantitative paradigm, adopting the experimental design is not transactional. The population consisted of five key informants responsible for the development of environmental programs and 137 families in the study area, as the entire sample was selected informants and 102 families who were administered an interview guide and questionnaire, respectively, validated by technical experts and trials yielding a Cronbach alpha coefficient of 0.97 indicating a very high reliability. The results show that in practice little community conservation values, due to the non presence of neighborhood leaders to promote these values, in addition, there is a low participation in community and university environment. Therefore, we recommend the development of environmental management model based on conservation values to contribute to the university community integration process and consolidate the formation of a conservation-conscious individual.

**Keywords.** conservation values, community involvement, university involvement, leadership, neighborhood, environmental management model.

## Introducción

El hombre, a lo largo de la historia, ha utilizado los beneficios que la naturaleza le ha prodigado para satisfacer sus necesidades personales y colectivas, como: alimentación, vivienda, salud, educación, entre otras, hasta el punto de transformarla radicalmente con el propósito de hacer uso de los espacios socio ambientales para el desarrollo de actividades productivas, que han contribuido al crecimiento económico local y regional.

De lo anterior se desprende que los modelos de desarrollo deben fundamentarse dentro de la sustentabilidad, que permita la satisfacción de las necesidades presentes, pero orientados hacia la conservación de los recursos naturales y del patrimonio sociocultural de las comunidades para no comprometer el de las futuras generaciones. Al respecto, Gutiérrez (2004) plantea que existe la necesidad de conseguir una sociedad cada vez más comprometida con el medio ambiente, lo cual es un reto que exige reformas e innovaciones en lo privado y en lo público, en lo personal y en lo institucional, en lo individual y lo colectivo, en lo educativo y en las demás esferas de la vida ciudadana.

Se hace imprescindible la integración de todas las organizaciones para la formación de una sociedad responsable de la conservación y protección del ambiente, razón por la cual las instituciones educativas se constituyen en la mejor alternativa para la formación ambiental del individuo basado en valores conservacionistas con el propósito de orientar y dirigir las acciones humanas de manera consciente que garanticen el equilibrio racional con el entorno natural.

En este sentido, las universidades juegan un papel relevante dentro del contexto geográfico donde hacen vida social mediante el desarrollo de proyectos ambientales, porque disponen de los recursos humanos, científicos y tecnológicos para propiciar cambios significativos en las sociedades a través de programas de docencia, investigación y extensión. Para Gutiérrez & González (2000) las universidades se convierten en escenarios privilegiados para la construcción de modelos sociales y económicos cada vez más sostenibles. Sin embargo, esto no es posible si no existe una verdadera integración universidad-comunidad, donde todos los actores de ambas organizaciones participen en la defensa del ambiente.

Esto implica que las comunidades no se tornen indiferentes ante los problemas ambientales que las afectan, porque muchos de éstos son ocasionados por la ausencia de valores que van en contra del ambiente y por ende desmejoran la calidad de vida. En relación con los valores, Robbins (2004) los define como “convicciones básicas de un modo peculiar de conducirse o de estado final de la existencia es en lo personal, o socialmente preferible que su modo opuesto o contrario de conducirse” (p. 64). En efecto, los valores forman el yo de cada individuo y son pautas que cada quien manifiesta para actuar según demanda su conciencia; en este caso, se refiere a exteriorizar valores inherentes al cuidado y protección del ambiente con el fin de respetar la naturaleza, ser solidario en la ejecución de jornadas ambientalistas, participar en la elaboración de proyectos, para favorecer la formación de un ciudadano ambientalista, capaz de actuar según normas y principios que faciliten la conservación de todo aquello que le rodea para futuras generaciones.

Sin embargo, en la actualidad existe una ausencia de valores hacia el cuidado del ambiente

y esto se observa cuando las personas a través de sus acciones demuestran insensibilidad, irrespeto, irresponsabilidad en el cuidado del mismo; esto dificulta la consolidación de una conciencia conservacionista para responder efectivamente hacia la protección y defensa de los recursos naturales y patrimonios culturales. Para contrarrestar esta situación, las universidades deben fomentar la participación en la conservación del ambiente a través de la educación en valores, porque como lo afirma Lezama (2003) “se fomenta una actitud positiva ante la naturaleza que promueva su cuidado y protección sin perder de vista el razonable aprovechamiento que se pueda hacer de ella” (p. 66), de esta manera, el individuo aprender a descubrir, asimilar e internalizar valores relacionados con la conservación de todo aquello que le rodea, lo cual coadyuvar a asumir de manera responsable una actitud crítica y reflexiva ante los problemas ambientales que le afectan.

Bajo esta premisa, las universidades deben vincularse a las comunidades para la búsqueda de solución a los problemas ecológicos que afectan a éstas, y puede lograrse mediante el diseño de propuestas que fomenten la participación ciudadana, sobre todo cuando la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) establece en su preámbulo, la creación de una sociedad democrática, participativa y protagónica, por tal motivo, existe la oportunidad de involucrar a las universidades en la transformación política y social de las comunidades, a través de un liderazgo vecinal participativo.

No obstante, en las comunidades del Estado Táchira se observa escaso interés por participar en jornadas ambientalistas, teniendo éstas la obligación de conservar y proteger el entorno siconatural para las presentes y futuras generaciones, sobre todo, en aquellos municipios que sustentan su economía en el sector agropecuario, donde cada día hacen uso indiscriminado de los recursos naturales cuando deforestan zonas para la producción de cultivos y explotación ganadera, muchas veces sin técnicas de conservación que causa erosión y desertización de los suelos. Esto es, más preocupante cuando ocurre en zonas de reservas decretadas como parques nacionales, donde está prohibida la incursión de la mano del hombre.

Tal es el caso del Parque Nacional El Tamá, con una extensión de 139.000 hectáreas, y declarado como reserva el 12 de diciembre de 1978 bajo decreto presidencial N° 2.984, ubicada en jurisdicción de los Municipios Junín y San Cristóbal del Estado Táchira y Municipio Páez del Estado Apure, donde existen asentamientos, los cuales han generado que muchas veces irrespeten la biodiversidad, demuestren poco interés en la conservación de los espacios naturales, además, de una exigua responsabilidad para asumir una participación cooperativa en defensa de ambiente. Asimismo, existe una escasa integración de las universidades de la región en el desarrollo de proyectos ambientales, aunque han existido investigaciones como la realizada por Sánchez (1992) donde fomentó la creación de dos senderos ecológicos El Piro y El Agua en Río Chiquito, Aldea Providencia, pero, han sido abandonados, porque ya no existen los guas turísticos quienes orientaban a los visitantes sobre las especies naturales del parque y de la importancia de las fuentes hídricas como el Río Quinimarí. También desapareció la celebración de la semana de la conservación y la formación de brigadas de guarda parques escolares.

Esto evidencia que las universidades han mostrado poco interés en participar junto con las comunidades en el desarrollo de proyectos ambientalistas que contribuyan en la formación

de valores conservacionistas, al mismo tiempo los habitantes se muestran indiferentes hacia la promoción de actividades que coadyuven a comprometer esfuerzos individuales y colectivos para un mejor desempeño ambiental.

A esta realidad no escapa la UNET, que como organización promotora de cambios en la región tachirense debe integrarse con las comunidades, caso particular Río Chiquito, Aldea Providencia, a través de las áreas de docencia, investigación y extensión, con la finalidad de propiciar proyectos que estimulen la participación ciudadana y universitaria en asuntos ambientales, y promuevan la formación de individuos con visión conservacionistas.

Por ello, nace la idea de proponer un modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que contribuyan a la integración del binomio Universidad–Comunidad, con el fin de propiciar experiencias integradoras, en donde estén involucrados los decanatos de docencia, extensión o investigación, que permitan descubrir progresivamente las potencialidades del entorno socionatural objeto de estudio, por lo que surgen las siguientes interrogantes:

¿Qué valores conservacionistas asumen los habitantes de la comunidad Río Chiquito para la conservación y preservación del ámbito socionatural? ¿Cómo es la participación comunitaria del área de estudio en la conservación y preservación del ecosistema local? ¿Cómo es la participación de la universidad en la comunidad en cuanto a la conservación y preservación del ambiente? ¿Qué tipo de liderazgo ejercen los habitantes de la comunidad objeto de estudio en la solución de problemas ecológicos? ¿Es necesario la elaboración del modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que aborde la integración comunidad–universidad?

A partir de estas interrogantes formuladas surgió el siguiente objetivo general: Proponer un modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que contribuya a la integración de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) con la comunidad Río Chiquito ubicada en la Parroquia La Petrolea, Municipio Junín, Estado Táchira.

Como objetivos específicos los siguientes:

Diagnosticar los valores conservacionistas que asumen los habitantes para la conservación y preservación del ámbito socionatural.

Analizar el grado de participación comunitaria del área de estudio en la conservación y preservación del ecosistema local.

Determinar la participación de la universidad en la comunidad en cuanto a la conservación y preservación del ambiente.

Indagar sobre el liderazgo ejercido por los habitantes de la comunidad objeto de estudio en la solución de problemas socio ambientales.

Diseñar el modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que aborde la

integración comunidad-universidad.

### **Metodología**

El estudio se enmarcó en una investigación descriptiva, de campo, bajo la modalidad de proyecto factible, adoptándose el diseño no experimental de tipo transeccional y apoyado en el paradigma cuantitativo.

La población estuvo conformada por seis informantes claves de la UNET, encargados del desarrollo de programas en el área ambiental y 137 familias de la comunidad Río Chiquito, ubicada en Parroquia La Petrolea del Municipio Junín, Estado Táchira, donde se tomó como muestra la totalidad de los informantes claves y 102 familia, a quienes se les aplicó un guión de entrevista de seis preguntas abiertas y un cuestionario de 35 ítems de tres opciones: Siempre, A Veces, Nunca, respectivamente, validados mediante la técnica “juicios de expertos”. Al cuestionario se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0.97 indicativo de una confiabilidad muy alta.

Una vez aplicados los instrumentos, los datos fueron procesados, para ello, se apoyó en el análisis cuantitativo correspondiente al cuestionario y en el análisis cualitativo a la entrevista estructural. Asimismo, se diseñó una escala de criterio de análisis (ver Tabla 1) con el propósito de dar una interpretación cualitativa al promedio de la alternativa considerada favorable para cada indicador.

**Tabla 1. Escala de baremo de interpretación**

<b>Rango Porcentual</b>	<b>Interpretación</b>
00,0 – 25,0	Desfavorable
25,1 – 50,0	Poco Favorable
50,1 – 75,0	Medianamente Favorable
75,1 – 100,0	Favorable

Fuente. Diseño propio. (2005)

### **Resultados**

Según los objetivos planteados en la presente investigación, se muestran los resultados obtenidos en las respectivas dimensiones formuladas para medir la variable: Gestión ambiental basado en valores conservacionistas, definida como: Conjunto de principios o convicciones que el individuo mantiene consigo mismo y con los demás conducentes al manejo responsable de los espacios siconaturales para su conservación y preservación mediante la participación de la universidad y comunidad a través de un liderazgo vecinal. En tal sentido, la información recopilada de la muestra sujeta de estudio se ofrece a continuación los resultados correspondientes a las dimensiones valores conservacionistas, participación comunitaria, participación universitaria y liderazgo vecinal.

En cuanto a la dimensión valores conservacionistas se tiene que un promedio del 39,1% de los sujetos encuestados de la comunidad Río Chiquito siempre manifiestan actitudes relacionadas con la puesta en práctica de valores conservacionistas: solidaridad,

cooperación, respeto por la biodiversidad, responsabilidad, participación, amor a la naturaleza y sensibilidad, que son fundamentales para conducirse de una manera operativa en relación al cuidado, mantenimiento y preservación del ambiente y patrimonio cultural, los demás algunas veces y nunca lo hacen, demostrando con ello una situación poco favorable en relación con la promoción de estos valores. En la tabla 2 se presenta un resumen de los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores de la dimensión valores conservacionistas, según la Tabla 1.

**Tabla 2. Valoración porcentual en promedio de los indicadores de la dimensión valores conservacionistas**

Indicador	%S	%AV	%N	Condición
Solidaridad	21,0	58,3	20,6	Desfavorable
Cooperación	25,5	52,9	21,6	Poco Favorable
Respeto a la Biodiversidad	42,6	36,8	20,6	Poco Favorable
Responsabilidad	55,4	36,3	8,3	Medianamente Favorable
Participación	27,9	45,6	26,4	Poco Favorable
Amor a la Naturaleza	31,4	47,1	21,6	Poco Favorable
Sensibilidad	69,6	26,9	3,4	Medianamente Favorable
<b>Promedio</b>	<b>39,1</b>	<b>43,4</b>	<b>17,5</b>	<b>Poco Favorable</b>

Nota. S = Siempre, AV = A Veces, N = Nunca.

Respecto a la dimensión participación comunitaria, un promedio del 24,4% de los sujetos encuestados participan en asuntos ambientales, siendo desfavorable, es decir, existe una escasa integración entre los grupos sociales que interactúan en la comunidad con la escuela, en cuanto a la promoción de actividades de conservación del ambiente, así como la poca intervención de los organismos competentes en materia de educación ambiental. En la tabla 3 se reseñan los resultados detectados en los indicadores de la dimensión participación comunitaria, según la tabla 1.

**Tabla 3. Valoración porcentual en promedio de los indicadores de la dimensión participación comunitaria**

Indicador	S	AV	N	Condición
Integración Comunidad Escuela	29,4	49,0	21,6	Poco Favorable
Defensa del Patrimonio Socio Natural	20,6	57,3	22,0	Desfavorable
Promoción de Valores Conservacionista	29,4	40,2	30,4	Poco Favorable
Vínculo Universidad Comunidad	18,0	40,5	41,5	Desfavorable
<b>Promedio</b>	<b>24,4</b>	<b>46,8</b>	<b>28,9</b>	<b>Desfavorable</b>

Nota. S = Siempre, AV = A Veces, N = Nunca.

Para la dimensión participación universitaria, se indago a través de la entrevista realizada a los informantes claves en estudios, los siguientes aspectos:

a. La universidad, no ha desarrollado proyectos dirigidos a la promoción de valores conservacionistas en las comunidades del Estado Táchira.

b. En el área de estudio la Universidad no ha organizado actividades con miras a la formación de valores conservacionistas, aunque si se han planificado para otras comunidades del Estado Táchira.

c. No ha existido una participación efectiva en el área de estudio, en materia de formación de líderes vecinales con visión conservacionista, que tengan como norte, la internalización de valores y, donde éstos, tengan la habilidad de proyectarlos en su comunidad, para construir un verdadero clima de participación ciudadana en materia de conservación de los espacios socioculturales y culturales.

d. La UNET, a través de la Coordinación de Extensión Agraria [CEA] ha facilitado eventos de educación ambiental, en relación con la conservación de las aguas, suelos, problemática de los residuos sólidos, de sanidad animal. En este caso, la CEA, a través de la extensión ambiental ha llevado a ejecución el Programa de Educación Integral para Escuelas Rurales [PEIER], el cual comprende la integración de tres programas: cultivos, agroindustria y educación ambiental.

e. No ha existido una vinculación efectiva y eficiente de la universidad con la comunidad de Río Chiquito, en relación con la promoción de valores conservacionistas que ayuden al desarrollo sustentable y endógeno de la misma, ya que lo más cercano ha sido la asesoría en proyectos agroturístico en la comunidad de La Alquitrana.

En referencia a la dimensión liderazgo vecinal, los resultados evidencian que existen debilidades en los habitantes de la comunidad Río Chiquito para ejercer un estilo de liderazgo participativo y democrático en relación con la promoción de actividades para la conservación y preservación de los espacios socioculturales y culturales, esto es porque solo un promedio del 22,9% señaló siempre adoptan este liderazgo. En la tabla 4 se realiza un resumen de las condiciones detectadas en los indicadores de la dimensión liderazgo vecinal, según la tabla 1.

**Tabla 4. Valoración porcentual en promedio de los indicadores de la dimensión liderazgo vecinal**

<b>Indicador</b>	<b>S</b>	<b>AV</b>	<b>N</b>	<b>Condición</b>
Comunicación	23,0	42,1	34,8	Desfavorable
Relaciones Interpersonales	24,5	43,1	32,3	Desfavorable
Toma de Decisiones	8,8	36,3	54,8	Desfavorable
Reconocimiento	22,6	38,2	39,2	Desfavorable
Trabajo en Equipo	26,9	45,6	27,4	Poco Favorable
Motivación	31,4	43,6	25,0	Poco Favorable

<b>Promedio</b>	<b>22,9</b>	<b>41,5</b>	<b>35,6</b>	<b>Desfavorable</b>
-----------------	-------------	-------------	-------------	---------------------

Nota. S = Siempre, AV = A Veces, N = Nunca.

## Discusión

Se evidenció que los habitantes de la comunidad de Río Chiquito, tienden a no asumir comportamientos favorables hacia la preservación, protección y uso racional del entorno siconatural, por cuanto se encontró que no se muestran solidarios, cooperadores, cuando se trata de planificar campañas en pro del ambiente, en consecuencia se refleja una escasa participación del colectivo en asuntos ambientales trayendo consigo desinterés por involucrarse en la gestión de actividades que tengan como propósito la formulación de acciones para darle respuesta a los problemas socio-ambientales y así mejorar la calidad de vida de la población. No obstante, son sensibles por las continuas siembras y de otras actividades que vienen llevándose a cabo en el Parque Nacional El Tamá, ya que éstas ocasionan un grave deterioro del ecosistema local.

Por tanto, los resultados obtenidos en la dimensión valores conservacionistas contradice lo expuesto por Diez et al. (2001) y Robbins (2004) quienes exponen que los valores permiten actuar de manera lógica, emitir juicios sobre las cosas con racionalidad y convicción, lo cual repercute favorablemente en el proceso de socialización y enculturación del individuo con respecto a ser solidario, cooperativo, respetuoso, responsable, participativo y sensible hacia todo aquello que le rodea, tanto viviente como no viviente.

Lo anterior demuestra la necesidad de fomentar actividades propias de la educación en valores con el propósito de hacerles llegar información ambiental para garantizar la gestión de los recursos naturales y culturales, bajo un modelo de sustentabilidad endógeno local, sobre todo, cuando esta comunidad posee un potencial agroturístico, por lo que requiere del apoyo de organismos públicos y privados para el desarrollo de programas de educación ambiental para internalizar en la colectividad valores conservacionistas, y así formar ciudadanos capaces de desempeñar la función de proteger y conservar el ambiente basado en sólidos conocimientos, principios y convicciones que garanticen el equilibrio ecológico.

También el nivel de participación comunitaria en la preservación, protección y conservación del ecosistema local es desfavorable, puesto que no se generan frecuentemente acciones conjuntamente con la escuela en la gestión de actividades conservacionistas, ni a propiciar acciones dirigidas a la defensa del patrimonio local, más aun cuando se trata de un área con un potencial agroturístico, que requiere la participación activa y sincera de todos los habitantes para fomentar en propios y extraños acciones dirigidas a salvaguardar los recursos naturales y culturales bajo un enfoque de desarrollo endógeno sustentable. Tampoco es contundente la participación de las universidades en la ejecución de actividades dentro de la comunidad en estudio, en cuanto a la promoción de actividades conservacionistas, evidenciándose con esto la imperiosa necesidad de fomentar acciones gerenciales en donde se estimule la participación de todos los actores de la vida universitaria en la planificación, organización y ejecución de proyectos que tengan como propósito la formación de individuos con conciencia conservacionista.

En este sentido, Parra (2005) afirma que las instituciones educativas deben convertirse en agentes motivadores del cambio social suministrando insumos y recursos capaces de estimular el progreso de las comunidades, por cuanto la unión de esfuerzos estimula y fortalece cualquier actividad de tipo organizativo y participativo, cuyo fin es la solución de problemas específicos. Por tal motivo, se hace necesario involucrar a las universidades en la planificación, organización, dirección y evaluación de estrategias dirigidas al cuidado y protección del entorno sionatural y cultural local, para garantizar una verdadera participación que coadyuve a lograr cambios significativos en la cultura de los habitantes del sector en estudio.

Por otra parte, la no ejecución de proyectos dirigidos a la promoción de valores conservacionistas en las comunidades por parte de la UNET, no significa que no hayan planificado y ejecutado determinados eventos para vincularse al desarrollo de una conciencia ciudadana conservacionista, puesto que los proyectos han sido dirigidos a la protección de las cuencas altas donde existen graves problemas de deterioro ambiental como consecuencia a la siembra de cultivos agrícolas, la explotación de ganado, la extracción de madera, entre otros aspectos, que degradan progresivamente los recursos naturales y por ende desmejoran la calidad de vida debido al uso indiscriminado de agroquímicos para obtener mejores cosechas y una mayor rentabilidad.

No obstante, al no proponerse actividades para la formación de valores conservacionistas en el sector en estudio, dificulta que se desarrollen proyectos comunes que satisfaga las necesidades de la comunidad, en este sentido, Ibarra (2003) destaca que la participación universitaria es de vital importancia para favorecer el desarrollo de una formación ambiental en las comunidades con miras a generar conocimientos y propuestas de solución a los problemas estratégicos, como la sustentabilidad, la explotación y renovación de los recursos naturales, la conservación de los ecosistemas locales.

Asimismo, la UNET poco ha promovido actividades para la formación de líderes vecinales ambientalistas, quienes según Díaz (1997) pueden constituirse en administradores de los bienes naturales y culturales que aparecen en el entorno local. En consecuencia, debe generarse un compromiso por parte de las universidades para la formación de líderes vecinales o comunitarios, los cuales se encargarán de hacer efectivo la gestión de los recursos naturales de la comunidad, y así reducir los impactos ambientales generados por las actividades humanas.

No obstante, algunos departamentos planifican jornadas de educación ambiental para la solución de los problemas ecológicos que afectan la calidad de vida y degradan de los recursos naturales, de esta manera, según Novo (1996), a través de la educación ambiental se compromete al individuo con la realidad local y planetaria, porque no solo es contemplar los problemas, es ayudar a las personas a sumergirse en ellos, a sabiendas que los problemas ambientales son cuestiones que afectan al conjunto de la humanidad y de la biosfera.

En cuanto a los estilos de liderazgo más frecuentes entre los miembros de la comunidad sobresalen el autoritario y *laissez-faire* en temas inherentes a la conservación del medioambiente, en detrimento del estilo participativo o democrático. Esto es porque existen

debilidades en el proceso de comunicación, trayendo consigo dificultades en el establecimiento de adecuadas relaciones interpersonales entre los mismos habitantes, así como también con los turistas para informar de manera oportuna, clara y precisa sobre la importancia de preservar los recursos naturales de la comunidad. Además, la escasa participación ciudadana desfavorece la toma de decisiones y el trabajo en equipo en asuntos de interés común como por ejemplo la formulación de alternativas de soluciones a los problemas comunitarios, por lo que probablemente dejen esto a otras instancias para que les resuelvan sus problemas, desconociendo que existen mecanismos que favorecen la participación comunitaria, para que los habitantes cooperen en la gestión de los asuntos locales, logrando así una estrecha interrelación entre gobierno y comunidad. Por consiguiente, la falta de líderes vecinales con visión conservacionista influye para generar un clima comunitario motivador que oriente la promoción de valores conservacionistas y de actividades donde los habitantes se sientan más comprometidos e identificados con su pueblo.

Surge entonces la necesidad que las universidades propicien acciones institucionales para la formación de líderes vecinales para que adquieran las habilidades de influir positivamente en la actuación de los habitantes en el desempeño ambiental, puesto que éstos deben convertirse en modelos a seguir por el colectivo; en tal sentido, Díez et al. (2001) afirman las organizaciones operan con valores, y más concretamente actúan de acuerdo con los valores de sus líderes; por tanto, la presencia de líderes vecinales con visión conservacionista coadyuvará a la internalización de valores en los habitantes de la comunidad Río Chiquito.

Pues bien, el diagnóstico realizado en el ámbito de estudio demuestra que no está llevando a cabo una manera eficaz y eficiente el proceso de gestión ambiental, debido al no manejo de estrategias que generen una adecuada conciencia ciudadana como consecuencia al poco o nulo interés puesto de manifiesto por la universidad y comunidad para la conformación de equipos de trabajos, lo cual se traduce en una exigua participación de ambas organizaciones en el desarrollo de proyectos para la promoción de valores conservacionistas, que permita a los habitantes de Río Chiquito asumir compromisos de responsabilidad, cooperación y solidaridad en cuanto a la conservación, protección y conservación de su entorno sociocultural y cultural; además, la carencia de un liderazgo democrático participativo vecinal poco favorece en dar solución a los problemas socio ambientales.

Por tanto, la situación detectada es contraria a la afirmación de Díaz (1997), cuando menciona que a través de la gestión ambiental, se logra la administración de los bienes naturales y culturales del entorno local. En tal sentido, surge la imperiosa necesidad de fomentar acciones orientadas a lograr un verdadero liderazgo participativo de la universidad, puesto que ésta dentro del marco de la gerencia participativa deben comprometerse con las comunidades para trabajar de manera compartida en el logro de individuos con visión conservacionistas del espacio local, capaces de asumir responsabilidades sin presiones e imposiciones que puedan limitar su autonomía y toma de decisiones en la construcción de comportamientos ético-morales hacia el ambiente.

Esto implica, que ambas organizaciones están en la obligación de trabajar de manera

mancomunada y estar comprometidas para los cambios sociales, políticos, económicos, culturales, entre otros, como consecuencia del fenómeno de la globalización, por lo que se requiere la participación activa de éstas en el desarrollo de modelos de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que facilite la integración comunidad-universidad en la consolidación proyectos socioambientales orientados a la solución de problemas que afectan la relación hombre–ambiente.

### **Recomendaciones**

A raíz de los resultados arrojados en la presente investigación, donde se evidenció la escasa vinculación de la UNET con la comunidad Río Chiquito, existe la necesidad que todos los habitantes del área de estudio, así como los visitantes se motiven a participar de manera conjunta en el desarrollo de proyectos comunitarios, teniéndose entre otros objetivos, la formación de valores conservacionistas en aras de educar a la colectividad en la protección y defensa de los recursos socionaturales y culturales locales, a sabiendas del potencial agroturístico que ofrece la localidad.

También se hace necesario que los organismos oficiales encargados en materia de conservación y preservación de los recursos naturales y culturales como: Instituto Nacional de Parques [INPARQUES], Ministerio del Ambiente [MINAMB], Corporación Tachirenses de Turismo [COTATUR] y Alcaldía de Junín, se avoquen a proponer proyectos que tengan como propósito fomentar acciones socio–educativas orientadas a informar a la comunidad de temas inherentes con el cuidado y protección del ambiente, más aun al tratarse de una localidad ubicada dentro del Parque Nacional El Tamá, la cual requiere de asistencia de toda índole para el logro del desarrollo endógeno sustentable.

Del mismo modo, es fundamental que la UNET promueva trabajos de investigación aprovechando el talento humano con que cuenta en las áreas de ingeniería ambiental, producción animal, arquitectura, agronomía e industrial, además, de los programas de cuarto nivel que oferta la universidad, a objeto de conformar equipos multidisciplinario para el desarrollo de jornadas sociales en las comunidades del Estado Táchira.

Asimismo, se requiere motivar a la colectividad en formar equipos de trabajo para el diseño e implementación de actividades donde se informe a propios y extraños las características del pueblo, en cuanto a costumbres, tradiciones, leyendas y riquezas naturales, con el propósito que conozcan la cultura del pueblo, y consecuentemente, contribuyan en la conservación de los recursos socionaturales y culturales de la comunidad.

Finalmente, se recomienda la elaboración del modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que contribuya a la integración comunidad–universidad, el cual puede ser utilizado como instrumento de reflexión sobre aspectos que indican carencia de la acción universitaria en las comunidades del Estado Táchira, puesto que contribuirá en la formación de ciudadanos y ciudadanas con conciencia conservacionistas en pro del desarrollo endógeno de las comunidades de la región.

## Referencias

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. 1999. Gaceta Oficial, 36.860, Marzo 24, 1999.
- Díaz, F. 1997. Gestión Ambiental. Revista Ecosistemas. (20/21), España.
- Diez, E., García, J., Martín, F. y Perriáñez, R. 2001. Administración y Dirección. España, McGraw-Hill/Interamericana S.A.
- Gutiérrez, J. 2004. La Ambientalización de Centros Educativos como Factor de Calidad de la Gestión de Organizaciones. En: III Congreso Andaluz de Educación Ambiental. España, Andalucía.
- Gutiérrez, J. y González, A. 2000. Ambientalizar la Universidad: Un Reto Institucional para el Aseguramiento de la Calidad en los Ámbitos Curriculares y de la Gestión. Revista Iberoamericana de Educación.
- Ibarra, J. 2003. La Universidad Necesaria. Revista Electrónica de Educación. 5 (1). México.
- Lezama, J. 2003. Ecología y Educación en Valores. En F. Juárez, J. Lezama, A. de J. Morno y T. Straka. (Comps.). Educar para Vivir. Cuatro Enfoques desde la Educación en Valores (pp. 61 – 102). Caracas, Paulinas.
- Novo, M. 1996. La Educación Ambiental Formal y No Formal: Dos Sistemas Complementarios. Revista Iberoamericana de Educación 11. España.
- Parra, Z. 2005. Estrategias para Fomentar la Integración Comunidad Escuela en el Marco del Desarrollo Endógeno. Trabajo de grado no publicado, Universidad Nacional Experimental del Táchira. San Cristóbal.
- Robbins, S. 2004. Comportamiento Organizacional. México, Prentice Hall.
- Sánchez, F. 1992. Formulación de Estrategias de Educación Ambiental para el Sector Providencia del Parque Nacional El Tamá. Trabajo de grado no publicado, Universidad Nacional Experimental del Táchira, San Cristóbal.

---

### \*Acerca de los Autores

Moros Briceño, José Alexy, es Magíster en Gerencia Educativa, egresado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira; Ingeniero Agrónomo, egresado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono 00584147208161- 00584269883597. E-mail: [alexymoros@hotmail.com](mailto:alexymoros@hotmail.com) y [alexymoros@yahoo.es](mailto:alexymoros@yahoo.es).

Sánchez Márquez Freddy Hernán es Magíster en Gerencia Educativa, egresado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, Doctor en Educación egresado de la Universidad Santa María; Licenciado en Biología y Química de la Universidad Católica del Táchira, República Bolivariana de Venezuela. Teléfono 00584164774308. E-mail: [fhsanchezm@yahoo.com](mailto:fhsanchezm@yahoo.com).

---

### Reconocimientos

Los autores desean agradecer a los habitantes de la comunidad Río Chiquito, quienes colaboraron de manera desinteresada en el aporte de información para la realización de la presente investigación. Asimismo, a la Coordinación Académica, Decanato de Postgrado, Universidad Nacional Experimental del Táchira por el apoyo a este proyecto